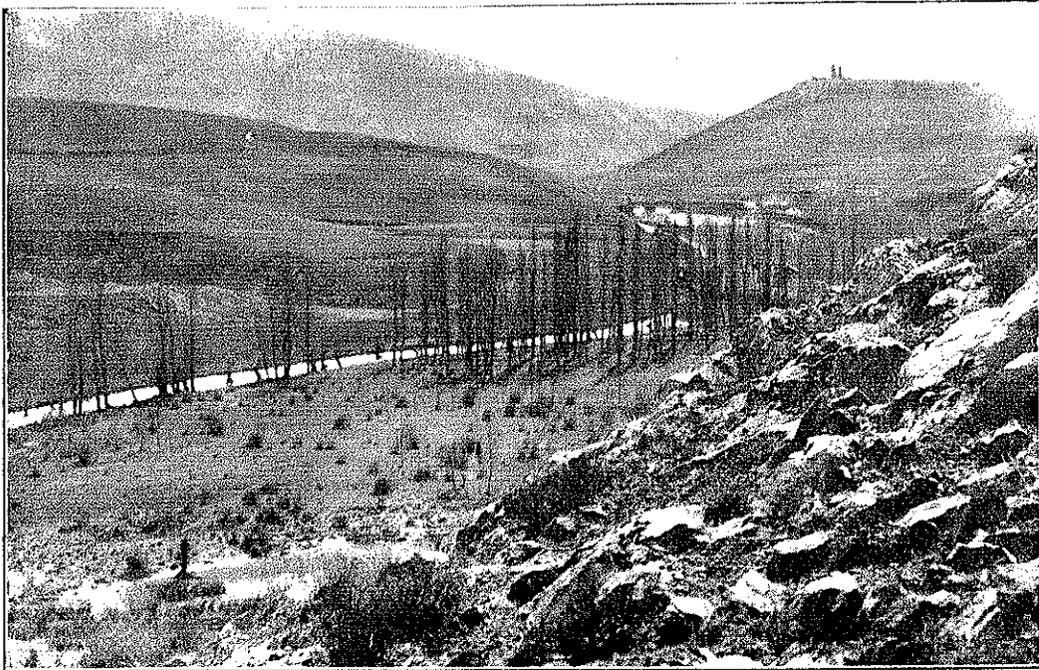


PAISAJES DE CASTILLA



Orillas del Duero.

Fotografía BALLEÑILLA.

SORIA

Soria, el Duero, el Espino, las ruinas del Alcázar, vieja defensa al paso de Aragón a Castilla, y al fondo el serrijón pelado de Santa Ana.

De tiempo en tiempo, sobre el puente traquetera una carreta y al claro sol de Marzo, la tierra roja se cubre con la verde pelusa del trigo.

La dureza de esta hoz del Duero, armoniza con la sequedad de los campos castellanos, cárdenos por la herida del arado, blancos en el descanso del barbecho.

Los trigales, son retazos robados al gris del pedregal, que se suceden de abear en abear hasta el pie del Moncayo.

Día tras día, las aguas y las nieves han ido

descarnando las cumbres de estos cerros y descubriendo su áspera osamenta que hoy rebrilla al sol.

Desde estos picos no entregamos nuestro espíritu al paisaje para que con él se regodee bajo la caricia de la luz, su agria tristeza, más bien se entra en el alma, confundiéndola con la desnudez azul del cielo.

BLAS TARACENA

Interesante.

Nuestros subdirectores, en todas las capitales de la región, son los encargados generales de esta revista, en las provincias a que correspondan.

A ellos, cuyos nombres damos al final, deberán dirigirse para todos los asuntos relacionados con la misma.